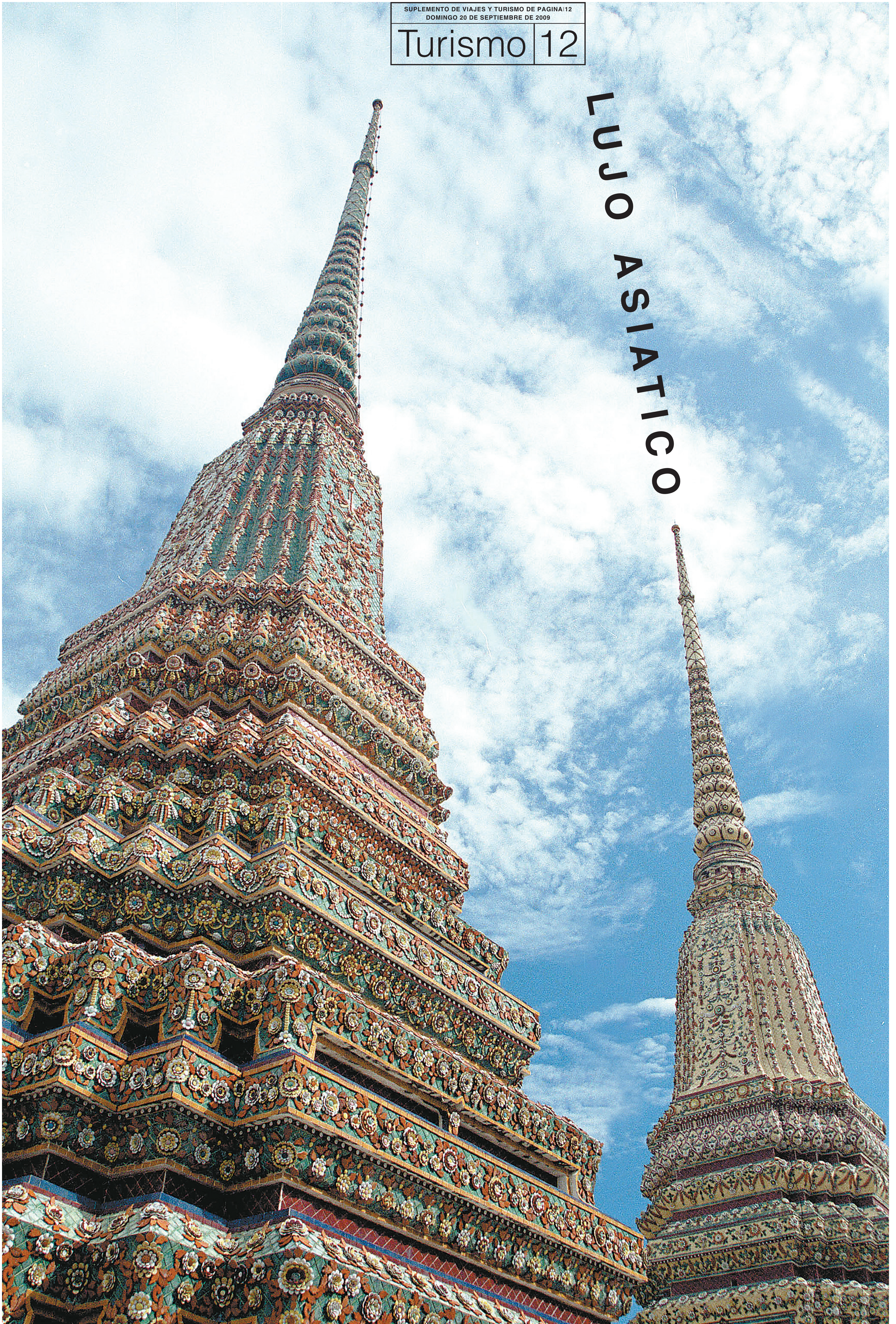
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 20 DE SEPTIEMBRE DE 2009
Turismo 12

LUJO ASIATICO



Arte, arquitectura y budismo en los fabulosos palacios y ciudadelas de Pekín, Tíbet, Camboya, Laos y Bangkok.

Jaguar Tour en La Rural

El Classic Jaguar Tour Patagonia 2009 se presenta oficialmente durante la celebración de la Expo-Patagonia 2009 en el Pabellón Ocre de La Rural. Hasta hoy, domingo 20 de septiembre, en un espacio cedido por el Ente Oficial de Turismo Patagonia Argentina, se exhibirá un automóvil clásico Jaguar modelo XK-120 DHC (convertible) construido en el año 1953 y semejante a los que participarán en el Tour. El Classic Jaguar Tour es un evento de orden internacional que reúne anualmente a propietarios de automóviles clásicos Jaguar, modelos XK y E-Type (fabricados entre 1948 y 1975) para compartir un viaje de camaradería, no competitivo, a través de las regiones más bellas del mundo. Este año se llevará a cabo por primera vez lejos de Europa y la Patagonia Argentina ha sido seleccionada como su escenario ideal. Durante tres semanas, desde el 16 de noviembre hasta el 2 de diciembre del corriente año, 25 automóviles clásicos Jaguar provenientes de Europa, Estados Unidos, Canadá y Australia se atreverán a recorrer 3500 kilómetros a través de las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro.

Especies forestales en Isla Victoria



La Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi, en la ciudad rionegrina de Bariloche, informó que desde el programa de Manejo Forestal de Isla Victoria se llevó adelante un ensayo de introducción controlada de 1040 plantines arbóreos de especies forestales nativas. Estos ensayos se instalaron en sitios alterados por el aprovechamiento de masas de exóticas de carácter invasor, representando de esa forma una estrategia de recuperación y restauración ambiental. El material genético fue producido en el vivero experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Bariloche por el grupo de genética forestal, y en total se ensayaron trece orígenes de semilla de Raulí y catro de Roble Pellín.

Imagen sanjuanina



En plan de consolidar a San Juan como destino turístico y darle una identidad propia, la Secretaría de Estado de Turismo, Cultura y Medio Ambiente abrió un concurso de diseño de isologo para hallar la imagen que identifique claramente a la provincia en ese rubro, asociada al concepto de “San Juan, la estrella de los Andes”. El concurso es de carácter provincial, entregará un premio de 8000 pesos al ganador y está dirigido a profesionales y estudiantes avanzados de diseño gráfico, artes visuales, arquitectura u otras carreras afines, quienes podrán presentar sus propuestas en forma individual o colectiva el 18 de septiembre próximo. Informes en www.turismo.sanjuan.gov.ar

Promoción argentina en Brasil

Bajo el slogan “Argentina, más cerca que nunca”, el Instituto Nacional de Promoción Turística lanzó una campaña de difusión de los destinos nacionales y productos turísticos en distintos medios gráficos de Brasil. Según los datos suministrados por las empresas que adhirieron a la campaña, los niveles de ventas de paquetes turísticos al país registraron un crecimiento significativo en el último mes. La operadora más importante de Brasil, CVC, vendió en la segunda quincena de agosto 6000 paquetes turísticos para brasileños, y también los demás operadores registraron incrementos en las consultas para la Argentina.

Guías de turismo puntanos



El Programa Turismo, a través del Area de Planificación y Fiscalización Turística de la provincia de San Luis, convocó a todos los guías de turismo provinciales a inscribirse en el registro que habilita oficialmente la actividad. El trámite está destinado a acreditar la actividad de los guías para que formen parte de la oferta turística oficial de la provincia e incluye las categorías de guías profesionales de turismo con título oficial; guía idóneo, que sin poseer título académico correspondiente, acreditan una antigüedad no menor de tres años en el ejercicio de la actividad, y guía intérprete, que puede desarrollar la actividad en idioma extranjero. También está el baqueano, que trabaja a pedido de un organismo, institución o empresa, en un atractivo específico para lo que adquirió conocimientos técnicos y prácticos.

Santa Cruz: nueva sede

La Secretaría de Turismo de Santa Cruz informó que ya estableció de manera normal la atención al público en las nuevas oficinas en la ciudad de Buenos Aires, en el horario de 10 a 17. La delegación funciona en Suipacha 927, CABA.

Tren del Valle patagónico

La Subsecretaría de Turismo de Neuquén participó juntamente con la Dirección Provincial de Transporte en la última reunión informativa sobre los avances que se están realizando para poner en funcionamiento el Tren del Valle. Durante ese encuentro se estimó que es probable que la formación comience a rodar en diciembre del presente año por el trayecto Senillosa-Chichinales. El Tren del Valle es una iniciativa de vecinos de las localidades del Alto Valle del Río Negro y Neuquén, quienes pidieron un ferrocarril que una las distintas localidades entre Senillosa (Neuquén) y Chichinales (Río Negro), como alternativa a la Ruta Nacional Nº 22.

Por los cerros de Catamarca



Del 9 al 12 de octubre Catamarca propone disfrutar del XII Encuentro Nacional de Montaña. La convocatoria incluye trekking por el Circuito Nacimiento Calchaquí y el ascenso al cerro El Basilio, de 4200 metros de altura. El punto de partida es en ómnibus, desde la ciudad de Belén hasta el Pozo de Piedra. Allí comienza la travesía hasta el antiguo valle de Hualfín, puerta de acceso a una de las más bellas áreas naturales protegidas: Sierras de Belén. Al microclima y la biodiversidad que caracteriza el entorno se suma la riqueza cultural y arqueológica que da cuenta de la herencia de las antiguas civilizaciones. El cronograma de actividades es variado y siempre atractivo, exigente para los deportistas y con alternativas para las personas sin entrenamiento físico. La primera jornada incluye un trekking moderado, serpenteando el caprichoso río Blanco, hasta una cuesta de 3000 metros y su posterior descenso hasta Las Vallas por la impactante quebrada. El corazón de la segunda jornada late en las alturas: el desafío es la caminata de varias horas hasta la cima del cerro El Basilio, y luego el descenso hasta Las Vallas. Los viajeros sin experiencia tendrán la posibilidad de optar por una caminata hasta los pintorescos caseríos y puestos de montaña. El programa del tercer día incluye un paseo de trekking por desniveles hasta el encuentro del río Quindimil. Siguiendo su curso, los caminantes se trasladarán desde Los Colorados hasta el puesto Zapata, atravesando ríos, arenales y amplias superficies de cantos rodados. Por último, el lunes 12, como cierre de la travesía, se arriba al valle del Shincal de Quimivil, sitio arqueológico inca de incalculable valor.

Ruta aérea Salta-Iguazú

El gobierno de la provincia de Salta acaba de firmar un acuerdo con sus pares de Misiones con el objetivo de potenciar la ruta aérea que cubre el trayecto Salta-Iguazú con la empresa Andes. El convenio fue sellado por el gobernador de Salta, Juan Manuel Urtubey, y Maurice Closs, gobernador de Misiones. La ruta Salta-Iguazú funciona desde fines de abril con dos vuelos semanales. De esta manera, los turistas que deseen viajar desde una provincia a la otra podrán hacerlo sin necesidad de una escala en Buenos Aires. Otro aspecto valioso es que esta ruta aérea abre una conexión directa con el sur brasileño.

Hotel y spa en Miramar



Ubicado en la ciudad de Miramar, el Hotel, Spa y Cabañas Puerta del Bosque anunció una promoción por la cual, reservando la estadía para la próxima temporada de verano durante el mes de septiembre, el visitante obtendrá las mismas tarifas de la temporada anterior. Esto significa que la habitación doble standard cuesta $ 380 por día y la cabaña para dos personas $ 540 por día. Más información: www.puertadelbosque.com


Cuevas de Santiago de Chuco, un paisaje familiar de la infancia de César Vallejo.


La Plaza de Armas de Santiago de Chuco, donde nació el poeta.

PERU *Viajes literarios*

La ruta de César Vallejo

POR GRACIELA CUTULI

Varios circuitos se están promoviendo en Perú para motivar a los viajeros a conocer no sólo las obras, sino también los lugares donde vivieron sus grandes escritores. En el norte del país, las localidades de Santiago de Chuco, Huamachuco y Trujillo reviven los primeros pasos de César Vallejo, el poeta del dolor y la vanguardia.

César Vallejo murió en París, como había vaticinado en uno de sus más célebres poemas. Pero nació en Santiago de Chuco, un pueblo de la cordillera peruana rodeado de cumbres nevadas y campos de trigo, donde los principales edificios y monumentos llevan su nombre, y se encuentra todavía la casa donde nació. “Bienvenidos a la casa natal del poeta universal César Abraham Vallejo Mendoza”, invita un cartel en la puerta, acompañado en el interior por numerosas placas que le rinden homenaje.

El cuarto verde donde nació Vallejo, los patios, la cocina y el jardín se van recorriendo entre imágenes, fragmentos de poemas y la estatua del poeta, tal como lo retrata una fotografía tomada muchos años después en Francia. Esa misma estatua, en miniatura, es uno de los recuerdos favoritos de quienes peregrinan en busca de los ecos del autor de *Trilce*.

Fuera de la casa, todo Santiago de Chuco –con su Plaza de Armas, sus comercios y sus talleres– invita al viaje en el tiempo, al contraste entre las casas de adobe y teja con las construcciones más modernas que surgieron después del terremoto de 1970. Recorriendo, caminando, las casas se pueden conocer por dentro, en una charla tranquila con una gente hospitalaria, mientras flotan en el ambiente los aromas de la cocina regional. También se visita la escuela primaria donde estudió el poeta, antes llamada Centro Viejo 271, hoy Escuela Primaria de Menores 80520. Y en los alrededores, teñidos como el pueblo de cierta melancolía, numerosos restos de las civilizaciones preincaicas recuerdan la historia milenaria del Perú, aún presente cada día en los pequeños gestos de la vida cotidiana de los pobladores de la montaña. Una vida dura, que llevó a miles de personas a emigrar hacia la costa. En palabras del poeta: “He soñado una fuga. Un ‘para siempre’ / suspirado en la escala de una proa”.


La casa museo de César Vallejo en su pueblo natal.

INFANCIA EN LA CORDILLERA A unos 18 kilómetros de Santiago de Chuco, el pueblo de Cachicadán y sus coloridos campos de quinoa, matizados con baños termales, también fue escenario de las andanzas infantiles de César Vallejo. Hoy es un lugarcito imperdible, al pie de un monte cerca del cerro La Botica, totalmente cubierto de plantas medicinales y aromáticas.

Más extremo, el paisaje de Huamachuco –a 3200 metros de altura, en plena Cordillera de los Andes– fue donde César Vallejo cursó, entre 1905 y 1908, sus estudios secundarios. Ciudad minera enclavada en un valle de actividad ganadera, donde también se cultivan papa y maíz, Huamachuco revela un pasado de riqueza en las casonas coloniales y republicanas que alojaron a familias de peso en la región.

Además de recorrer las huellas de Vallejo, hay que visitar el conjunto arqueológico de Marcahuamachuco, a pocos kilómetros del centro, donde una ciudadela de piedra sobre un cerro permite una vista sin obstáculos sobre la extensa cordillera.

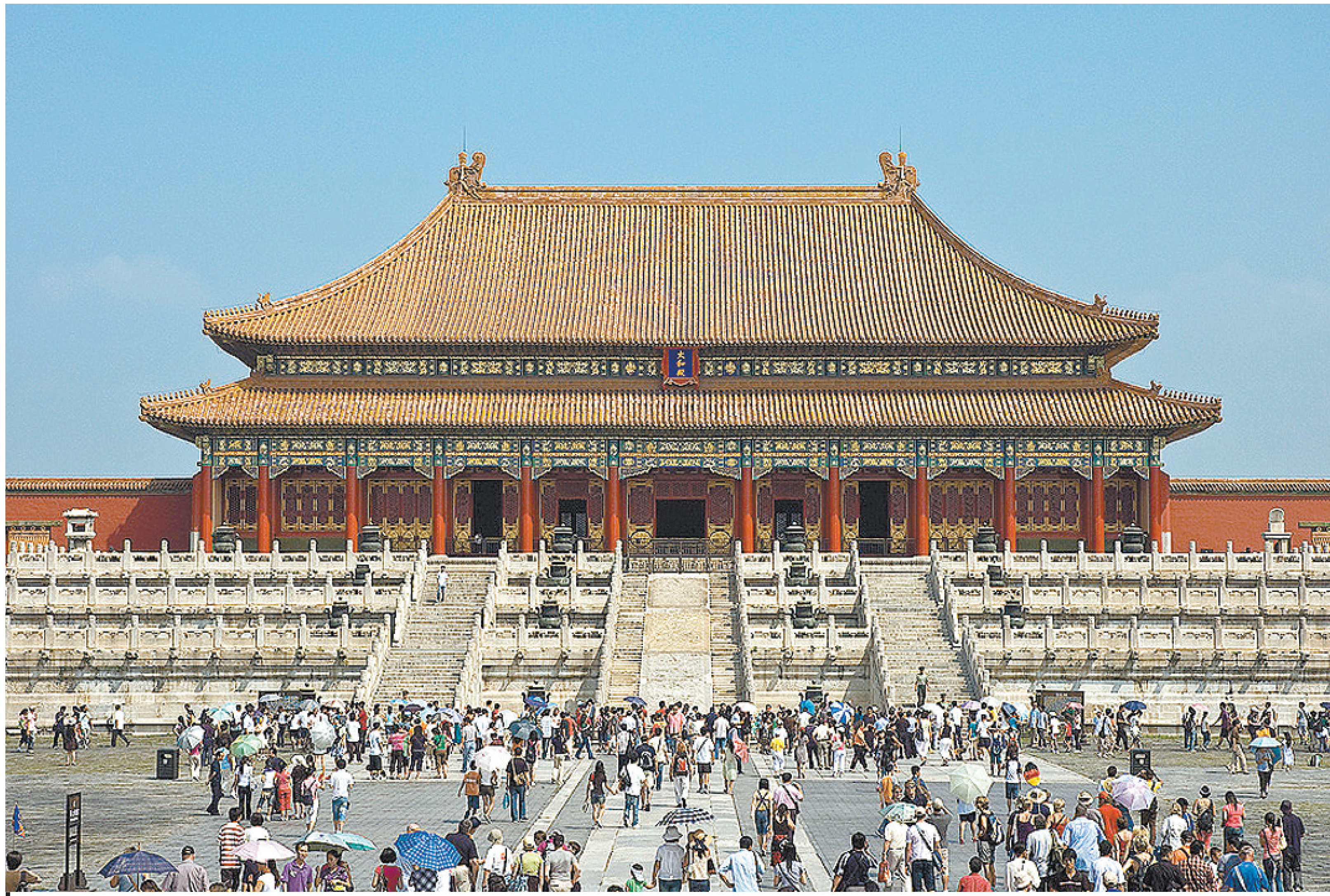
Finalmente, la ruta peruana de César Vallejo culmina en Trujillo, la ciudad a la que se mudó en 1913 después de un intento, sin éxito, de estudiar Medicina en Lima. Aquí estudió Letras y se graduó con una tesis sobre “El romanticismo en la poesía castellana” que lo puso de lleno en el corazón de la “bohemia de Trujillo”, un grupo de vanguardia artística, intelectual y política.

Durante su estancia en Trujillo, Vallejo se hospedaba en el Hotel El Arco, una construcción de vistoso balcón en galería que aún existe y conserva la habitación número 7, donde vivió el poeta. También se pueden conocer el colegio Pedro Ureña (conocido como Centro Viejo), en la Plaza de Armas, y la Librería Peruana, donde se reunía del Grupo del Norte, para terminar con una comida en el Rinconcito César Vallejo, un local de comida criolla porteña cuya decoración remite a los versos del poeta. Que un día de 1923 dejó Perú, rumbo a París, para ya no volver. ✹

DATOS UTILES

■ Perú está impulsando una serie de rutas literarias, de las cuales forma parte el itinerario dedicado a César Vallejo, centrado en el norte del país. Lima tiene un recorrido propio dedicado a Mario Vargas Llosa, y se espera un tercer circuito consagrado a la figura de José María Arguedas. Informes: www.peru.info


En Tíbet. El Potala es un palacio real y centro religioso que se eleva sobre la ciudad de Lhasa.


La Ciudad Prohibida de Pekín. El complejo arquitectónico es considerado un "palacio de palacios".


Cubierto con láminas de oro, el Buda del Palacio de Bangkok mide 46 metros de largo por 15 de alto.

Un recorrido por los palacios reales más fabulosos del Lejano Oriente: la Ciudad Prohibida de Pekín, el Palacio del Potala en el Tíbet, las ruinas de Angkor en la selva de Camboya y los palacios reales de Laos y Bangkok.

ASIA *Palacios reales de Oriente*

Sueños de esplendor oriental

POR JULIAN VARSAVSKY

Los fastuosos palacios reales de las monarquías de Lejano Oriente dieron origen a lo largo de los siglos a la idea del "lujo asiático". Son edificios soñados por megalómanos que podían hacer realidad todos sus sueños, salvo el de la inmortalidad, aunque muchos buscaron el elixir de la vida eterna y algunos incluso se creyeron inmortales. El resultado fue una arquitectura sobrecargada de barroquismos y simbología cosmogónica, que perdura hasta hoy en palacios sin monarcas. Otros albergaron hasta hace pocas décadas "dioses vivientes", como el Potala del Tíbet. La ciudad real de Angkor, por su parte, se conservó casi intacta en la selva camboyana durante diez siglos. Pero el más deslumbrante es la Ciudad Prohibida de Pekín, considerada "palacio de palacios", un complejo arquitectónico levantado por dinastías chinas que se sintieron en la cima de la historia y quisieron dejar testimonio de su grandeza construyendo la ciudadela más lujosa de la Tierra.

LA CIUDAD PROHIBIDA Según el arquetipo moralista de Confucio, el equilibrio social reposaba en el respeto riguroso a la ley divina del emperador. El orden cósmico dependía de un ceremonial escrupuloso dominado por simetrías estéticas, determinantes de cada acción en la vida cotidiana del emperador y también de la arquitectura de sus palacios. La Ciudad Prohibida de Pekín es la realización simbólica de esa concepción, en la forma de un conjunto laberíntico donde todo, en apariencia, tiene una estricta razón de ser.

Como Hijo del Cielo, el emperador debía vivir en el centro del universo. Así Yung-Le, de la dinastía Ming, ordenó en 1406 levantar "el palacio más maravilloso que hubiera existido y que existiría jamás sobre la Tierra". Quinientos años más tarde la Ciudad Prohibida, desde cuyo trono se decidía el destino de 800 millones de súbditos que tenían prohibido pisarla, no ha encontrado rivales en magnitud y destreza arquitectónica.

La Ciudad Prohibida se extiende sobre 720.000 metros cuadrados, casi el doble que el Vaticano, aislada por un grueso muro rojo de once metros de altura y rodeada por un foso de seis metros de profundidad. Adentro, el emperador vivía rodeado de una trama shakesperiana de intrigas y lujuria. Afuera se extendía el ancho mundo a gobernar: casi sin verlo, manejaron el imperio catorce emperadores de la dinastía Ming y diez de la dinastía Qing hasta 1924.

El nivel de aislamiento con que fue concebida la Ciudad Prohibida crea hoy las condiciones para el viaje perfecto a través del tiempo. Se ingresa por la grandiosa Puerta de la Suprema Armonía, donde nace una calzada de mármol que conduce de manera triunfal al palacio principal, elevado sobre una gran terraza. Unos pocos pasos sobre el adoquinado instalan de lleno en el corazón de un imperio milenario, mientras ante los ojos incrédulos del viajero comienzan a aparecer los pabellones inmensos con techos chinos, quemadores de incienso con forma de tortuga y cabeza de dragón, Budas de piedra, laberínticos jardines, clepsidras, enormes gongs y campanas, radiantes joyas colmadas de piedras preciosas y puentes de mármol. Desde el dorado trono de sándalo, el emperador enviaba sus generales a la guerra, presidía matrimonios imperiales y emitía órdenes que salían en manos de sus mensajeros rumbo a los confines de la Gran Muralla.


La ciudad real de Angkor. Templos y residencias de varias dinastías khmer en la selva camboyana.

LAS RUINAS DE ANGKOR WAT En lo profundo de la selva camboyana estuvieron perdidos durante cinco siglos los restos de la ciudad real de Angkor, formada por miles de templos y residencias de varias dinastías khmer. Al llegar allí antes del alba, se divisa una lejanía erizada de pirámides y torres cónicas sobresaliendo entre la densidad de selva. El suave resplandor de la noche se acalla, se ve al día entrar en la oscuridad y al sol irrumpir con violencia entre los templos desdibujados por la niebla. El primer destello se refleja en el agua del foso protector y se eleva para dar de lleno en el gran templo de Angkor Wat. Los murmullos de la selva se encienden a la vez que se erige ante el visitante un reino entero tragado por la jungla: y en el centro, la gran mole de piedra gris pródiga en simetrías.

La antigua capital de la civilización khmer fue vista por un occidental por primera vez en 1860, después de varios siglos oculta por la selva. Perfectamente conservada, Angkor no es sólo el templo sino toda una antigua capital imperial, con un millar de templos budistas e hinduistas que datan en promedio del año 1000 de nuestra era.

A medida que se ingresa en las ruinas, aparecen grupos de monitos que miran con curiosidad a los extraños. Pero no son los únicos: sobre la copa de los árboles surgen centenares de enigmáticos rostros tallados en piedra, que miran fijo desde todos los rincones con una sonrisa inmóvil. Son las pétreas cabezas de Buda que coronan las 54 torres del Templo Bayón, cada una con cuatro colosales caras que miran hacia los distintos puntos cardinales y crean la inquietante sensación de estar siendo cuidadosamente observado. El viajero se va de Angkor con sentimientos encontrados y tal vez con cierto desconcierto por el panorama de una ciudad desolada pero aún en pie, como si los dioses que parecen haberla construido acabaran de retirarse hacia los confines de la selva.

PALACIOS DE BANGKOK La Ciudad Prohibida de Pekín tiene digna compañía en el Gran Palacio de Bangkok, que combina el esplendor real con la fe budista. También aquí las murallas rodean un ambiente que parece salido de los mitos, insuperable en su variopinto colorido. El conjunto de palacios y templos es el summum de la arquitectura político-religiosa de Tailandia, sobrecargada de piecitas multicolores de porcelana que cubren cada centímetro de las paredes exteriores. Al ingresar en este microcosmos sagrado encandila tanto oro expuesto a sol, cuyos destellos se reflejan en la superficie dorada de las stupas, los distintivos monumentos cónicos que se elevan hacia el cielo rematados en punta de aguja.

El Gran Palacio y el Templo del Buda Esmeralda –los edificios principales de este complejo– fueron construidos alrededor de 1782 por orden del rey Rama I. A un lado se levanta el Wat Pho, el templo más antiguo y grandioso de los 400 que hay en Bangkok, famoso por su Buda reclinado, que representa al Iluminado en el momento previo a la muerte. Lo singular de esta estatua acostada es que mide 46 metros de largo por 15 de alto, está cubierta con láminas de oro y ocupa casi todo el espacio del templo, de forma tal que ningún mortal puede verlo completo de una sola mirada.

EL REINO DE LOS MIL ELEFANTES Alrededor del año 1000, los gongs de los monasterios budistas de Luang Prabang –en la actual República Democrática Popular de Laos– retumbaban cada amanecer para recordar a los fieles que debían llevar ofrendas de comida a los ascetas que bajaban en procesión desde la montaña. Diez siglos después, el mismo ritual se repite con rigor milenario cuando al clarear el día una serie de monjes aparecen en fila, totalmente rapados, vistiendo túnicas color azafrán que los remontan al tiempo del Buda. Las mujeres se arrodillan a su paso para ofrecerles arroz con verduras y pollo en cuencos de madera. Esta escena cargada de misticismo se repite día a día en el pueblo de 15.000 habitantes, donde 500 son monjes budistas que viven en un ambiente sereno y sagrado.

>>>


En el Gran Palacio de Bangkok se combina el esplendor real con la fe budista.

>>>

Para los expertos, Luang Prabang es el pueblo antiguo mejor conservado del sudeste asiático, con una arquitectura budista que se remonta al siglo XVI combinada con el estilo colonial francés de los años ‘50 del siglo XX. Su antiguo esplendor se debe a que en 1353 el rey Fa Ngum fundó allí el reino de Lan Xang (“del millón de elefantes”), riquísimo por su ubicación estratégica en un cruce de la Ruta de la Seda.

A principios del siglo XIX, Laos estaba bajo control del reino de Siam, la actual Tailandia, que luego cedió el territorio a los franceses. Dueños de los hilos del poder económico y político, los nuevos ocupantes dejaron al rey de Laos un papel simbólico que compensaron con la construcción de un ostentoso palacio, en estilo tradicional, ideal para sus funciones decorativas.

La revolución socialista –hermanada con la de Vietnam– abolió la monarquía y deportó a la familia real a un campo de reeducación del que nunca regresó. El palacio, en cambio, fue convertido en museo nacional y exhibe viejos tesoros reales. Entre ellos, la representación de Buda más sagrada para los laosianos, una estatua de 83 centímetros de alto forjada en oro hace unos dos mil años en Sri Lanka. Se llama Prabang –de allí la denominación del pueblo– y llegó a Laos en 1349 como regalo del emperador khmer de Camboya al rey Fa Ngum. Para la mayoría de los laosianos, esta estatua es la principal fuente de protección espiritual del país.

Entre los tesoros del Palacio Real hay, además, muchos otros objetos tan variados como disímiles en sus tiempos: dragones tallados en marfil, Budas de piedra de todos los tamaños, una piedra lunar obsequiada por Richard Nixon y un rifle con incrustaciones de madreperla reglado por Leonid Brezhnev.

EL POTALA EN EL TIBET En la meseta tibetana –rodeada por China, Mongolia, Nepal, Turkestán y Afganistán– se levanta la ciudad más aislada y remota del mundo. Lhasa es el centro de una cultura muy particular, desarrollada durante siglos prácticamente fuera del mundo, protegida por esa muralla natural de miles de metros que es la cadena del Himalaya.

El Potala es un palacio real y centro religioso que se ve desde casi toda la ciudad. Tiene aspecto de monasterio y de hecho lo era, porque el poder político y clerical en el Tíbet estuvo en manos de una misma persona desde el año 631: el Dalai Lama. El palacio se extiende desde el pie de la colina de Hongshan a lo largo de trece pisos que alcanzan 117 metros de altura. Los techos son de cobre, pintado con oro, y las paredes de piedra tienen un grosor de tres metros. El interior está dividido en unas mil habitaciones vacías, algunas de las cuales se pueden visitar.

El Potala tiene tres partes. Por un lado se levanta el Palacio Blanco, que era el lugar de estudio y dormitorio del Lama. Lo sigue el Palacio Rojo central, destinado a la lectura de los sutras. Y por último está la sala de las stupas, donde descansan los restos de los lamas anteriores. La más famosa de estas stupas es la del Dalai Lama V, de quince metros de altura y recubierta con 3724 kilos de pan de oro y 15.000 diamantes, rubíes, esmeraldas y ágatas. Un lujo que resalta ante el vacío de los salones, donde la soledad revela que el paso de las generaciones hizo mella, finalmente, en la eternidad de los linajes orientales. ✺

DATOS UTILES

■ **Paquetes:** King Midas es un Tour Operador especializado en viajes al Lejano Oriente que organiza salidas grupales y también paquetes a medida.

–Un paquete visitando Laos, Vietnam y Camboya por 15 días incluyendo pasajes de avión internos, alojamiento en base doble y pensión completa cuesta U$S 3880. A esto hay que sumarle el pasaje de avión desde Buenos Aires por Malaysan Airlines que cuesta U$S 1314 más U$S 715 dólares de impuestos.

–Un paquete visitando China por 13 días cuesta U$S 2080 incluyendo traslados internos y alojamiento con pensión completa en base doble. El pasaje de avión cuesta U$S 1560 más U$S 490 de impuestos.

■ **Más información:** Empresa King Midas. Florida 165, Piso 8 Of. 800 - Tel. 4331-3041.


Amanecer en la costa del balneario de Vermelha, con la Ilha Feia de frente.

BRASIL *En el litoral de Santa Catarina*

La costa

Con algunas de las playas más bellas del sur brasileño y un parque temático que emula a Disneyworld, el pequeño municipio de Penha atrae a gran parte de los visitantes que llegan a Santa Catarina durante todo el año. Ubicada 100 kilómetros al norte de Florianópolis y a 30 de Camboriú, es una opción ideal para grandes y chicos.

TEXTO Y FOTOS: PABLO DONADIO

El avión muestra desde el aire la pequeña península ubicada al norte de Florianópolis, apenas un trozo costero de la colosal Santa Catarina. Cercana a Florianópolis y a un paso de Camboriú, el diminuto municipio de Penha hace posible la mítica magia brasileña, donde los días giran en torno de una alegre armonía. Sus playas de arenas claras y tranquilas son escenarios para la pesca, el relax y las salidas náuticas, con una visita a una isla donde el buceo y una caverna son parte de la excursión. Como si no alcanzara, a minutos de allí se levanta el otro motivo de regocijo local: el Beto Carrero World. El inmenso complejo al estilo Disney es visitado por miles de turistas nacionales y extranjeros, fascinados por las montañas rusas, los animales salvajes y los shows temáticos.

SOL, ARENA Y MAR El encanto de Penha obliga a fotografiar cada rincón y a extender al máximo cada estadía, jornada y minuto. Ahí las agujas del reloj marchan a otro ritmo, y sus balnearios son como imanes que atrapan turistas de la madrugada hasta el atardecer o la noche. A metros de donde rompen las olas hay posadas y restaurantes para comer y beber de cara al océano y en un ambiente familiar. Como en toda la costa norte de Santa Catarina, dominan los morros, la vegetación, las piedras y la arena blanquísima. El agua es transparente y tibia, propia del litoral brasileño, y suele haber rarísimos caracoles en las cercanías. Penha y otros recovecos de Florianópolis forman parte de la zona denominada Capital de los Mariscos, lo cual garantiza una estadía gastronómica donde las ostras, los camarones, los mejillones y langostinos son el plato del día, excelentemente preparados y a muy bajo costo. Asimismo, el turismo y la pesca constituyen la fuente central de los ingresos de Florianópolis, por lo que la oferta es grande y diversa: en cercanías del balneario se realizan muchos deportes náuticos que aprovechan las olas, como el surf y el windsurf, y también existen algunas formaciones subacuáticas para el buceo.

Praia Alegre, la más calma por su posición geográfica exenta de interferencias de corrientes marítimas, resume la onda que todo visitante busca en tierras de Brasil. Su larga franja de arena, adornada por los centenarios árboles de la mata atlántica, envuelve chiringuitos donde las caipirinhas corren como picadas. La más limpia de la zona es Armaçao, unos seis kilómetros de playa con una alta concentración de posadas. Al lado, Armaçao do Itapocoroy es una suerte de apéndice histórico, que según dicen supo albergar el desembarque de los primeros colonizadores locales. Allí se estacionan a diario decenas de barquitos de madera que bien temprano en la mañana comienzan sus tareas de pesca de tainha y merluza. “Arrastando camaroes”, a unos 500 metros de la costa, es una escena que engrana la pesca artesanal con la industrial. Cancela y Sao Miguel también tiene lo suyo y aportan piedras en forma de escollera y espacios ideales para las caminatas pacíficas y ausentes de visitantes. Para los amantes del surf, la convocatoria es también doble: por un lado Praia Grande, con el mejor oleaje según los expertos de las tablas, que afuera del mar se reúnen en su importante infraestructura donde abundan bares y restaurantes. La otra es Praia do Quilombo, que aporta mil metros de extensión con fuertes olas y más juventud.

LA ISLA FEA Poco tiene que ver su nombre con las imágenes que poco a poco van ganando los ojos turistas. Ilha Feia, a sólo 20 minutos de la costa, invita a sumergirse en un mundo prácticamente salvaje y es una de las mayores conquistas para quienes llegan a Penha, aunque


La bellísima Praia do Quilombo, una de las más tranquilas de Penha.


"Estacionados" en el mar, los barquitos esperan un nuevo día de trabajo artesanal en la Praia Alegre.


Siete áreas temáticas y más de 85 juegos forman el mundo fantástico del Beto Carrero.

alegre

políticamente se encuentra dentro del vecino municipio de Piçarras. Desde la costa de varios balnearios del litoral catarinense salen barcos que recorren las ya más cálidas aguas del Atlántico camino a la isla y, aunque algunos prestadores ofrecen sus jet ski para el camino marítimo, lo ideal es hacerlo en el tranquilo paso de una embarcación para poner la atención en la isla y la inmensidad que la rodea. El lugar inevitable en todas las excursiones es la afamada Gruta do Diabo, una pequeña caverna casi inexplorada que se introduce en las entrañas de este verdadero trozo de tierra surgido del mar. Tanto para los buceadores y amantes del submarinismo como para los iniciantes, es una zona ideal para sacarse las ganas de ver bajo las aguas: cursos de 40 minutos bastan para sumergirse en el mundo subacuático. Para quienes hacen el bautismo, el recorrido es sencillo, y se alarga varios metros para los que tienen más experiencia. Ya de regreso en tierras continentales, y hacia el norte, la playa de Vermelha sigue la onda de la Ilha Feia. Allí, tanto como en diminuta Praia do Lucas, la actividad estrella sigue siendo el buceo, con buenas formaciones de corales por donde deambulan los multicolores peces de aguas tibias.

EL MUNDO DE BETO CARRERO El otro gran punto a atracción de Penha, aunque diametralmente opuesto, es el Beto Carrero World, para el cual pocos calificativos son posibles. Se trata de una combinación que mezcla montañas rusas con animales salvajes, shows temáticos y un shopping de compras al estilo norteamericano. Para ir allí la mayoría de los visitantes toman la ruta Ignacio Francisco de Souza, que sale de Florianópolis y llega en poco más de una hora a un inmenso castillo con cuatro puertas dobles de roble: es la entrada a un mundo de fantasía que todos soñamos alguna vez. Unos 2000 metros antes, la verdosa mata atlántica va dejando lugar a fragmentos de montañas rusas, torres gigantes y rieles de un tren que surca de punta a punta 14 millones de metros cuadrados. Cuando el vehículo se acerca a las coloridas estructuras, todo parece de juguete, pero de a poco va tomando una dimensión extraordinaria. Ya en el acceso principal, no hay más lugar para el asombro: gente que entra, sale y se mueve entre hadas, unicornios, piratas, gigantes y muñecos, mientras se escuchan los gritos de los locos que se animan a la caída libre de la Big Tower. "Muchos suelen comparar el parque con Disney por su tamaño y diversidad, y es cierto que fue inspirado en él. Aquí hay tres áreas –el Zoo, el Parque de Diversiones, los Shows–, divididas en siete sectores temáticos. Todo ello construye un mundo fabuloso, imposible de descubrir en un solo día", explica Susana Suzano, una cordobesa que se enamoró tanto de Brasil como del proyecto nacido en 1991, y decidió radicarse allí.

DE TODO PARA TODOS Sin muchas colas y una excelente organización (administrativa, médica y de seguridad), el sueño con el que el empresario Joao Batista Sérgio Murad regresó de Disneyworld es una realidad que enorgullece a todo el país. Con más de 85 juegos para todas las edades, lo más difícil al llegar allí es decidir por dónde empezar. Mientras algunos padres eligen el sector de las tazas, el baby elefante, el castillo del terror o el bellísimo carrusel veneciano –una réplica del primero en el mundo, con dos pisos y 1800 piezas– para llevar a sus chicos, otros se inclinan por el Kid Play: un "pelotero" interminable con cubos, mangueras, cuadrados, tubos y cuanta cosa con forma y color se imagine que hace delirar a los más pequeños. Del otro lado y para una edad un poco mayor, algunos optan por el Raskapuska, un juego que demandó dos años de construcción para que sus embarcaciones puedan al fin navegar dentro de una montaña que se asemeja a una juguetería a escala gigante, y donde se suceden escenarios habitados por personajes de la literatura infantil, que bailan y cantan acompañados de modernos efectos especiales. Como todo sucede en el mismo momento, no es extraño ver a los padres recibir tirones para acá y para allá permanentemente, en especial para llegar al sector de los corajudos, el de los Juegos Radicales. Allí las montañas rusas son la atracción y, si hay una estrella, no podía llamarse de otra forma que Star Mountain, la más grande del parque, que llega a 35 metros de altura y 90 kilómetros por hora, con vueltas y contravueltas que sacuden las ideas y los bolsillos, dejando un dineral de monedas en las cercanías. La "otra" montaña es Tchibum, que expulsa literalmente a un colosal estanque a quien se le anime, empapando por completo a los participantes. La torre Big Tower es ya una prueba que a muchos no les agrada: subidos más de 100 metros de altura y lanzados brutalmente en caída libre, los cuatro pasajeros enganchados por tanda se llevan el premio a la valentía. Un poco más adelante se llega al Imperio de las Aguas, una travesía en botes hexagonales que flotan en aguas verdosas. Bamboleando y golpeando entre filas de elefantes de roca en tamaño natural, se surcan jardines babilónicos al ritmo de unos remolinos que consumen cerca de 16 millones de litros de agua por hora.

MONERIAS EN EL ZOO Hacia el otro lado del parque está el Centro Primatológico y sus monos, construido en un archipiélago de once islas que ofrece el confort necesario a los animales, controlados por veterinarios y biólogos del lugar. Ante la mirada del público, los primates dan un verdadero espectáculo sin pagar entrada: miran fijo, hacen señas, saltan, se tiran, se rascan y sonríen, hasta que les agarra la loca y salen a correr por las inmediaciones y se chocan en un abrazo vecinal que los deja tirados una vez más en el suelo. El resto del zoológico muestra más de 700 animales de 171 especies, en ambientes que se asemejan enormemente a su hábitat natural. Entre todos ellos sobresalen las jirafas –con una reciente cría que enternece pese a sus ya tres metros de altura–, hipopótamos, tigres, cebras, camellos, elefantes, leones, osos, caimanes, ciervos, avestruces y cisnes. También hay un reducto dedicado a las serpientes en un espacio de selva y bosque tropical, donde viven boas, jararás y otras víboras temibles.

Dejado atrás el mundo animal, la idea es dar un paseo por la Avenida de las Naciones, primera área temática del Beto Carrero World. Su principal encanto es el Castillo de las Naciones, con 10 mil metros cuadrados, donde se encuentran las boleterías, cajeros y algunos negocios de souvenirs. A modo de despedida, un teleférico del parque propone un trayecto panorámico fabuloso, elevado unos 30 por encima de donde todo sucede. Desde allí se divisa la puntita de la Capilla Sao Joao Batista, un monumento construido en 1759, cuando todo esto era apenas costa y madera de garapubú. ✹

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** En avión se suele volar a Florianópolis. TAM (www.tam.com.br) vuela directo desde el Aeropuerto Internacional de Ezeiza al igual que Gol–Varig, con tarifas promocionales de ida y vuelta fuera de temporada y si se realiza la reserva con anticipación (consultar la fecha del viaje). En ómnibus, varias compañías viajan desde la Terminal de Retiro (www.tebasa.com.ar) hasta allí, con distintos precios e itinerarios.

■ **Más información:** Parque Beto Carrero: http://www.betocarrero.com.br
Embajada de Brasil en Buenos Aires: Arroyo 1130.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Teléfono: (011) 4515-2411.
Web: www.brasil.org.ar

ESPAÑA *Un pueblo de Valencia al rojo vivo*

Buñol está del tomate

El pueblito de Buñol, en la región de Valencia, se tiñe de rojo todos los años cuando miles de personas se reúnen en una auténtica "guerra del tomate". Una batalla vegetal con estrategia propia donde reinan la tensión, la diversión y un poco de descontrol.



La Tomatina. Una batalla campal a tomatazos en las calles del pueblito valenciano.

POR DIEGO GONZALEZ
DESDE BUÑOL, ESPAÑA

Es una guerra roja. Fraterna, pero guerra al fin. Es una hora, larga, en la que 125 mil kilos de tomates sobrevuelan, ensucian, golpean y estimulan. Es el éxtasis, un momento en el que vale todo, es "la Tomatina". Embriagados de ese puré denso y colorado que fluye constantemente por las calles angostas y empedradas, miles de personas de todo el mundo batallan una vez al año en Buñol, en un todos contra todos, cual soldados rasos sin generales ni estrategia. Pero en esta batalla hay también francotiradores. Ellos, desde la altura de los seis camiones que recorren el centro del pueblo, atacan despiadadamente y con saña a la multitud que pone el pecho, desafía y convoca.

Desde temprano –muy temprano, quizás incluso la noche anterior– los visitantes (el Ayuntamiento local estima que este año hubo más de 45 mil) se van apostando en la plaza central a la espera del momento cúlmine. La tensión sube, el estado es de ansiedad casi desbordada.

Pero no. Todavía no es momento, la gente lo sabe. Por eso entretiene el espíritu con juegos como el famosísimo palo engrasado, en cuya punta cuelga una pata de jamón crudo a la que nadie nunca alcanzó. Y es de mañana, hace calor y falta todavía un manojo de horas más para que de la mano del cohetazo de las 11 que hace sonar el alcalde (los valencianos son particularmente adictos a la cuestión pirotécnica) se desate la furia roja. Los vecinos, desde las terrazas, amenizan el calor con baldazos de agua fría. Abajo, la masa empieza su guerra particular de remerazos. Los unos se las arrancan a los otros, las mojan y así empiezan las primeras batallas que preceden a la guerra total.

A las 11, el desmadre es ordenado, pero estridente. Los camiones se pasean hasta que en algún punto se deciden a descargar los tomates. La multitud se abalanza y los enemigos, de repente, son todos. Los objetivos están por doquier. Pero para quien anda con el torso al viento, pantalones ya rojísimos y cáscaras en lugares impensados, nada mejor que alguien todavía limpio. O los francotiradores de los camiones, que se saben señores de la guerra.

En la Tomatina hay uniforme. Los hombres deben andar con el torso descubierto; tampoco está mal ir con alguna remera vieja y preferentemente querida para hacer de ella un honroso sacrificio. Las muchachas con traje de baño, mejor si es bien ajustado. Sandalias no debe llevar nadie, se pierden (y/o rompen) inevitablemente en el fragor de la lucha. Hay otros ítem opcionales. A saber: gorra de baño y antiparras. El ácido de los tomates lastima todo, los ojos, la piel, el pelo, por eso los cuidados nunca están de más.

A las 12 todo se detiene. La chicharra chillona vuelve a escena y los camiones ya no pasan. A esa altura, encontrar un tomate sólido que permita buena puntería se vuelve una misión ciclópea. Sólo queda pulpa roja hecha río sobre la que chapotear, arrojarse y nadar. La masa se va descomprimiendo por todo el pueblo. Pero después de esa estridencia es difícil volver a la calma. El calor sofoca; los participantes están sedientos de adrenalina y completamente entomatados. Es el momento de las colas para comprar cerveza, o sangría, algo que comer para esperar al tren o simplemente un chorro de agua con que quitarse ese puré colorado. Empieza una vuelta a casa lenta, por etapas. Casi tan pausada como fue la llegada a Buñol.



El tranquilo pueblo de Buñol es el escenario de una fiesta desbordante cada verano.

EL TREN La ciudad de Valencia, capital de la comunidad y tercera ciudad de España con sus poco más de 800 mil habitantes, es el epicentro de la región. Por su vasta capacidad hotelera, es el punto de reunión adonde van llegando en los días previos los turistas, en su gran mayoría jóvenes.

En rigor, la Tomatina es sólo una hora. Pero es una verdad de Perogrullo que la cosa empieza antes y termina después. Básicamente, se trata de una suerte de desafío atlético. Será el cuerpo de cada uno el que determine cuán largo será el raid.

El último tren del día anterior sale de Valencia a las 22.45. La fiesta, podría decirse, empieza ahí. Se trata de un tren repleto, sin reglas, con espíritu desatado. Son 45 minutos de viaje, en los que los vínculos nacen casi tan espontáneamente como la amistad entre las criaturas que juegan en las plazas.

Al llegar, Buñol ya está ardiendo. Abunda la gente, que va, que viene, que baila, que se besa, que corre, que ríe. Florecen los chiringuitos (puestos callejeros) y hasta se improvisan pequeños parques de diversiones, muy propios de cualquier kermesse con aspiraciones.

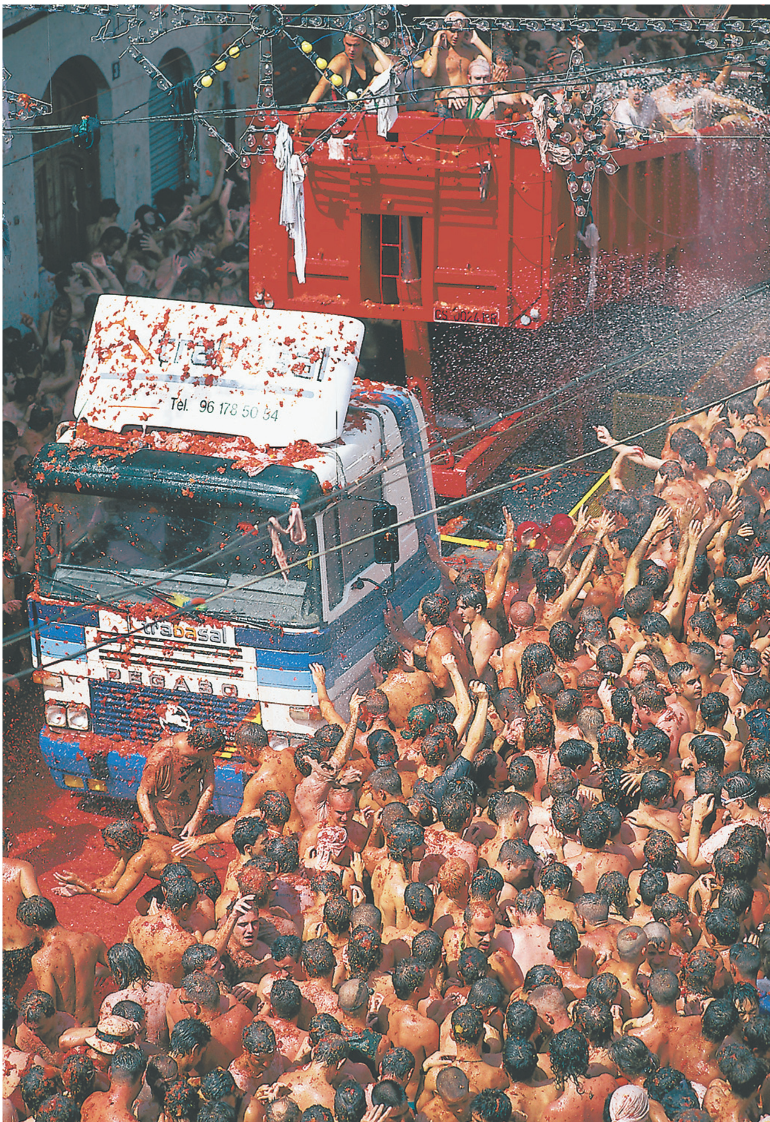
Como era de esperarse, por esos días la hotelería en Buñol no alcanza a cubrir toda la demanda. Es por eso que, de vez en cuando, se escucha alguna voz afligida por saber que inexorablemente la noche terminará, saldrá el sol, faltará todavía demasiado para el mediodía siguiente y no tendrá ningún colchón donde descansar al menos un par de horas. Y es ahí cuando aparece otro, quien señala: "Recuerden que esto termina mañana al mediodía, con una guerra feroz de tomates". Así, con vitalidad renovada, la noche recomienza.

CUESTIONES DEL AZAR Buñol es un pueblo pequeño, de poco menos de 10 mil habitantes. Es un pueblo más, que se dedica al cultivo del algarrobo, cereales varios, olivos, tabaco, maíz. Pero que por obra y arte del azar ha decidido revolucionarse una vez al año.

Todo comenzó el último miércoles de agosto de 1945. Según cuenta la leyenda, la tarde no prometía mucho, por lo que unos muchachos que hacían nada en la plaza de Buñol decidieron unilateralmente participar de un desfile que por ahí se paseaba. Así fue que, sin consultas previas, simplemente decidieron entrar. Pero la cosa no fue tan simple. Al avanzar con ímpetu, parece que los chicos tumbaron a uno de los participantes. Y cuentan que el hombre se enojó mucho, tanto que empezó a golpear con bronca todo lo que hubiera a su alrededor. Lo azaroso es que cayó cerca de un puesto de verduras. Y así, sin más, se inició la "batalla vegetal".

Al año siguiente, con premeditación y alevosía, los muchachos repitieron el acto. Esta vez, los tomates los trajeron de casa. Tuvo que intervenir la policía, que año tras año se encargó de romper la fiesta. Incluso, a principios de los '50, la Tomatina fue prohibida. Pero ni la prohibición ni las detenciones pudieron con las venas ardientes de esos chicos, que continuaron con sus placeres.

En 1955 hubo una protesta. El pueblo celebró "el entierro del tomate" y los vecinos marcharon por Buñol cargando un ataúd con un gran tomate dentro. A un costado desfilaba una banda que tocaba marchas fúnebres. La presión fue tal que en 1957 se levantó la prohibición y se instauró como fiesta oficial. Desde entonces es el Ayuntamiento de Buñol el que organiza y promociona cada último miércoles de agosto esta peculiar guerra roja. ✺



Durante la Tomatina, rojas multitudes acosan a los camiones cargados de tomates.